

Salud - discapacidad y género

Olga Solas Gaspar, jefa del Observatorio de Salud.
FISCAM

ESTE ARTÍCULO PRETENDE ORIENTAR LA MIRADA HACIA LA VULNERABILIDAD DE GÉNERO EN LA MADUREZ (mujeres y hombres de 45 a 65 años) y evidenciar factores culturales y socioeconómicos que están determinando la salud, el bienestar y la discapacidad en las mujeres en su etapa de madurez. La esperanza de vida de las mujeres, tanto en el conjunto de España como en Castilla - La Mancha es, de 83 años y la de los hombres de 77 años. Es decir, las mujeres viven seis años más que los hombres. Esta bonanza de longevidad es más impactante en el grupo de más de 65 años y tiene imagen femenina. Pero hay que matizar que lo importante no solo son los años que se viven sino la calidad y el bienestar emocional y social de esos años vividos.

Las mujeres viven más años pero desde que son jóvenes perciben peor salud que los hombres; acuden y usan más los servicios de salud relatando quejas y padecimientos crónicos a los profesionales que las atienden. La percepción del riesgo de padecer un problema de salud mental en ellas se duplica, y consumen con mayor frecuencia fármacos relacionados con el dolor y con problemas de ansiedad y depresión. En las edades centrales de la vida, a partir de los 45 años, aumenta la prevalencia de condiciones crónicas de salud. Además a lo largo de este periodo aparecen algunos de los principales factores de riesgo cardiovascular (hipertensión, colesterolemia, diabetes, obesidad) problemas osteomusculares y oncológicos. Pero si algo es realmente significativo es el aumento de la demanda asistencial por problemas mentales comunes (ansiedad, quejas psicológicas y somáticas) y el aumento de la prevalencia de depresión que en mujeres es casi el doble que en hombres y con una mayor tendencia de cronicidad que en los hombres. Es posible, como argumentan algunos autores ante algunos malestares inespecíficos, somatizaciones y dolores del cuerpo y del alma, que la respuesta clínica sea recetar psicofármacos -la tranquilidad recetada-. La salud mental de las mujeres se reconoce, cada vez más, como el problema de mayor impacto en el bienestar individual, familiar y social.

Muchas personas, debido a problemas crónicos de salud ven limitada, en algún momento de su vida, su capacidad para ser autónomas y realizar las actividades de la vida cotidiana. La principal causa de la discapacidad en mujeres corresponde a las enfermedades crónicas. En España, según los datos de la Encuesta sobre Discapacidades, Deficiencias, y Estado de Salud (1999) –que son por ahora los únicos datos disponibles– el número de personas con alguna discapacidad era de tres millones y medio. De ellas, el 58% eran mujeres. Las deficiencias con mayor incidencia en las personas mayores son las osteoarticulares, mentales y las múltiples (estas últimas debidas a procesos degenerativos propios de edades avanzadas) las que originan, en un elevado porcentaje, discapacidades que son al mismo tiempo las que merman la autonomía para el cuidado personal y la realización de las actividades de la vida cotidiana, produciendo situaciones de fragilidad general y dependencia de otras personas.

Cuatro de cada 10 personas de 65 o más años con discapacidades viven solas y de ellas, el 84% son mujeres. El cuidado principal de las personas de 80 o más años que residen en viviendas familiares lo asumen en general las hijas, hermanas, nietas. Sólo un 6% de los mayores tiene como cuidador

MUCHAS PERSONAS, DEBIDO A PROBLEMAS CRÓNICOS DE SALUD VEN LIMITADA, EN ALGÚN MOMENTO DE SU VIDA, SU CAPACIDAD PARA SER AUTÓNOMAS Y REALIZAR LAS ACTIVIDADES DE LA VIDA COTIDIANA. LA PRINCIPAL CAUSA DE LA DISCAPACIDAD EN MUJERES CORRESPONDE A LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS.